

INTRODUCCIÓN

Planteamiento

Este *IV Congreso Internacional Historia del Periodismo Canario* ha girado, a propósito del estatuto de «región ultraperiférica» otorgado por la Unión Europea a las Islas Canarias, en torno a «La heterodoxia de las periferias», con todo lo que ello conlleva y sugiere para abrir el sistema informativo insular al contexto internacional. Las razones alegadas por Bruselas en el preámbulo de la declaración oportuna, que hablan de las rémoras de la lejanía y de la dependencia exterior, lo que la actual pandemia se ha encargado de dejar patente en toda su crudeza, nos aconsejaron invitar a la comunidad científica a reflexionar sobre lo que pueda quedar vigente del viejo modelo «centro-periferia» para explicar la dinámica histórica de la comunicación social en el archipiélago. Ello, sin ocultársenos las insuficiencias explicativas de la modelización para abordar la realidad social desde la complejidad que, tras la irrupción de la globalización y las corrientes posmodernas, ha adquirido el estatuto epistemológico de la Historia, toda vez que se trataba de examinar dicho enfoque a la luz de la realidad insular. Paralelamente, en íntima relación con dicha temática, nos hemos propuesto reivindicar los productos informativos gestados en estos espacios alejados de los centros de decisión, donde, a pesar del inferior empaque de las cabeceras por las mayores limitaciones contextuales, han aflorado innovaciones al calor de la relajación de la ortodoxia y el mestizaje cultural por su condición periférica. La incidencia, pues, de ambos factores en el periodismo isleño a lo largo de la Historia, esto es, la dependencia del exterior y la permeabilidad hacia todo tipo de innovación por su emplazamiento atlántico y fronterizo, han articulado el meollo de este *IV Congreso Internacional Historia del Periodismo Canario*.

Al hilo de tales consideraciones, el lugar de celebración de las jornadas nos aconsejó introducir como tema específico «El microcosmos histórico de La Palma: entre el centro y la periferia del archipiélago canario», por más que se trata de la isla, geográficamente hablando, más periférica. Al respecto debemos tener presente que, desde la conquista castellana hasta la llegada del turismo de masas en los años sesenta del pasado siglo XX, La Palma gozó de un estatus tan singular en el archipiélago que, sin alcanzar la entidad de los de Tenerife y Gran Canaria, islas con las que compartía la condición inicial de realengo, tenía un peso específico muy superior al de las cuatro restantes, La Gomera, El Hierro, Lanzarote y Fuerteventura, las cuales eran de señorío. De tal singularidad da cumplida fe, por ejemplo, el magnífico conjunto arquitectónico de Santa Cruz de La Palma, el hecho de haber sido ésta la primera localidad canaria en disponer de luz eléctrica

o, en el caso que nos ocupa, el florecimiento de la prensa palmera a lo largo de la Historia. También nos habla de ello el organigrama de la Región propuesto por el rotativo tinerfeñista *La Tarde* (1927/1982) tras la división provincial de 1927, cuando, en su empeño por recuperar la capitalidad única para Santa Cruz de Tenerife, aceptaba las dos provincias pero con estas condiciones: la oriental, con capital en Las Palmas de Gran Canaria y jurisdicción sobre Lanzarote y Fuerteventura, y la occidental, con capital en Santa Cruz de La Palma y jurisdicción sobre La Gomera y El Hierro; toda vez que el diario vespertino reclamaba, por encima de ambas, una dieta regional con sede en Santa Cruz de Tenerife. Sin duda alguna, la visión interna del archipiélago desde esta atalaya tan singular y ajena a la pugna de las dos islas centrales por hacerse con los organismos rectores de la Región, ha sido una de las temáticas que más frutos ha cosechado de estas jornadas.

En nuestro afán por contactar con investigadores de otros espacios regionales, provinciales y locales que compartan nuestras mismas perspectivas al objeto de aunar esfuerzos con el diseño de proyectos comunes, abrimos las mesas de debate a todo lo relacionado, de una u otra manera, con los temas aquí tratados en escenarios alternativos al canario. Por las mismas razones, utilizamos el concepto «periferia» con las connotaciones semánticas más amplias posible, esto es, no exclusivamente geográficas, a sabiendas de que en todas partes hay centros y periferias, con el propósito de hacer hueco en estas jornadas a la prensa editada por los sectores sociales marginales y marginados. El objetivo a largo plazo, como dijimos líneas atrás, es el de detectar los paralelismos y las disimilitudes existentes entre el sistema comunicativo del archipiélago y los homólogos de los espacios y sectores sociales de su misma condición para, poco a poco, enhebrar la realidad insular con la solidez deseable en el andamiaje tejido por el periodismo y la comunicación social a lo largo y ancho del orbe. Finalmente, dada la controversia que entre la comunidad científica suscitan, más aún en la actual «aldea global», muchos de los conceptos aquí manejados (centro, periferia, globalización, hibridismo cultural, pleito insular, etc.) abrimos las jornadas a todas las aportaciones teóricas al respecto.

Objetivos

En síntesis, en este *IV Congreso Internacional Historia del Periodismo Canario* nos planteamos tres grandes objetivos: a) construir conocimiento sobre la Historia y la comunicación social desde las perspectivas del archipiélago canario, prestando especial atención al singular microcosmos que configura en su interior la isla de La Palma; b) ofrecer a los investigadores isleños la oportunidad de dar salida a sus trabajos en un foro académico, así como de contactar entre sí y

con sus colegas foráneos interesados en la temática aquí tratada con vistas a la elaboración de futuros proyectos de investigación colaborativos; y c) promover la cohesión social y la concordia, a través de un conocimiento compartido sobre sus comunes circunstancias históricas y comunicativas, tanto dentro del archipiélago canario como desde éste hacia otros espacios de sus mismas características.

Desarrollo de las jornadas

A pesar del efecto disuasorio de la pandemia Covid-19, nuestro llamamiento a la comunidad científica fue atendido por un total de 23 investigadores, de los cuales, nada menos que, 18 acudieron presencialmente a la sede del Congreso para exponer sus trabajos, y tan sólo 5 optaron por la vía telemática que, por las actuales circunstancias sanitarias, ofrecimos a quienes tenían problemas para desplazarse a Santa Cruz de La Palma. Si algo claro dejaron las jornadas fue la necesidad de seguir articulando estos encuentros al modo tradicional, tanto por el mayor interés que, al margen de las calidades, suscitaron las exposiciones presenciales como por las amplias posibilidades que, para el intercambio de ideas y pareceres sobre los aspectos más diversos de la agenda de todo investigador, ofrece el contacto personal en unas jornadas de convivencia tan intensa. Así, tanto en los lapsos intermedios como al término de cada sesión, la encadenada presentación de novedades científicas generó un clima académico propicio para que los congresistas, a la luz de sus confluencias y disidencias, concretaran una serie de proyectos colaborativos que no están al alcance de la fría, e impersonalizada, relación virtual. Particularmente ricas resultaron en tal sentido las jornadas de reflexión y convivencia subsiguientes al Congreso, tanto la visita guiada al caso histórico de la ciudad de Santa Cruz de La Palma tras la clausura como, al día siguiente, la efectuada a la Caldera de Taburiente y al Museo Benahoarita de Los Llanos de Aridane, incluido el almuerzo en la localidad costera de Tazacorte. En ese contexto se concretó un dossier reivindicativo de la prensa regional, provincial y local que, a escala internacional, se coordinará desde las universidades de Sevilla y La Laguna, el lanzamiento del *XVII Congreso de la AsHisCom* que, en diciembre de 2021, se celebrará en la Universidad de La Laguna y la posibilidad de organizar el *V Congreso Internacional Historia del Periodismo Canario* en el emblemático Museo Canario de Las Palmas.

En cuanto al tema central, «La heterodoxia de las periferias», especial interés suscitó el proyecto HICPAN que, reivindicando el lugar que le corresponde al periodismo andaluz en la Historia del Periodismo Español, ha puesto en marcha un equipo de la Universidad de Sevilla bajo la dirección de la profesora Concha Langa con un propósito similar al que, en la Universidad de La Laguna, ha dado vida a la *Asociación Densura, para la investigación de la Historia de Canarias* y, en el caso

que nos ocupa, a estas jornadas. Como anticipamos en el párrafo anterior, con nuestras colegas andaluzas hemos abierto unas vías de colaboración con el diseño del citado dossier, de las que, una vez consensuadas las bases teóricas, a buen seguro derivarán muchos más frutos en años venideros. En lo que a la dinámica histórica del periodismo en esta región «ultraperiférica» de la Unión Europea se refiere, las temáticas tratadas bascularon desde el papel de la prensa del siglo XIX en la gestión de las epidemias de la época y el tratamiento de la mujer trabajadora en los medios, al desenvolvimiento del sector en la dictadura franquista, en este caso, con un sugerente correlato entre el uso de la prensa por Franco y por el dictador coetáneo de la República Dominicana, de ascendencia canaria, Rafael Leónidas Trujillo (1891-1961). En la línea argumental del Congreso, ninguno de los periódicos analizados fue editado en las capitales de las dos islas centrales del archipiélago y, salvo el generalista *Heraldo de Orotava* (1921-1923) de la villa homónima, todos circularon marginalmente, bien en la periferia del archipiélago, como *La Aurora* (1900-1906) de Fuerteventura, en sectores sociales muy reducidos, como *El Búho* (1987) de La Orotava, o en localidades caribeñas ajenas a La Habana, como *Cuba y Canarias* (1922-1923), revista promovida en Zaza del Medio por los inmigrados canarios. El caso de los orígenes de la radiodifusión universitaria en España apunta a la creatividad propia de las periferias, dado que, nacida en la segunda mitad de los años ochenta del pasado siglo XX en la Universidad de La Laguna, luego se expandió, como vehículo de comunicación entre el mundo académico y la sociedad, a las principales universidades del país. La misma circunstancia geográfica hace explicable la presencia, en los áridos años centrales del franquismo, de la página cultural «Gaceta semanal de las Arte» del vespertino tinerfeño *La Tarde* (1927-1982), donde la intelectualidad isleña intentó rememorar la célebre revista vanguardista *Gaceta de Arte* (1932-1935 y 1936), editada en Santa Cruz de Tenerife en la II República, al calor de la menor incidencia de la censura ante la lejanía del «centro».

Si productiva fue la sesión genérica, no menos lo fue la dedicada específicamente a «El microcosmos histórico de La Palma: entre el centro y la periferia del archipiélago canario», hasta el extremo de poder afirmar que, con estas jornadas, la Historia del Periodismo y, en general, de la comunicación social en esta isla ha dado un decidido paso hacia adelante. Novedoso, por retrotraerse a las etapas prehispanicas, fue el estudio que el arqueólogo Jorge País presentó sobre los mecanismos comunicativos utilizados por los antiguos benahoaritas de La Palma en su vida social, con lo que inauguró un capítulo de la prehistoria insular que todavía no ha recibido la atención específica que se merece. En esta vertiente paralela a la labor de los medios, también fue abordado el papel histórico del puerto de Santa Cruz de La Palma como nudo de comunicaciones entre los tres continentes que dan al Atlántico, así como el modelo de comunicación institucional puesto en marcha por

el Museo Arqueológico Benahoarita de Los Llanos de Aridane para divulgar, a través de las plataformas digitales, la rica prehistoria insular. Del periodismo palmero se estudiaron aspectos muy diversos de todos sus componentes, desde los talleres de impresión a las cabeceras, pasando por los editores, los redactores, los colaboradores y los literatos y poetas que, tradicionalmente, han tenido mucho peso en la configuración de las ofertas informativas. Entre las novedades presentadas en estas jornadas figuró el estudio de un periódico cuyos ejemplares no habían sido localizados hasta ahora, el órgano obrerista *La Disciplina* (1905), otro sobre la prensa palmera en los años inmediatos al *desastre* de 1898 y un tercero sobre cuatro revistas musicales impresas que, editadas en la primera década del siglo XXI, se las llevó



Sala del Congreso en la Real Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma.

por delante la crisis financiera de 2008. Asimismo, se puso en valor la relevancia de los fondos hemerográficos de la Cosmológica y el celo con el que su personal ha sabido custodiar, y poner a disposición de la comunidad científica, esta privilegiada documentación para indagar en el pasado isleño. Finalmente, con la trayectoria de la agencia de comunicación Metrópolis, gestada a finales del siglo XX con un carácter local en Santa Cruz de La Palma para, al calor de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, ampliar cada vez más su radio de acción hasta entrar en competencia con las peninsulares y operar en todo el Estado, estas jornadas ilustraron cómo el mundo virtual ha atenuado, aunque sólo en algunos aspectos porque en otros ha sucedido todo lo contrario, la marginalidad de las periferias.

Ambas sesiones temáticas, como es de rigor, estuvieron enmarcadas por las conferencias inaugural y de clausura, las cuales corrieron a cargo de dos autoridades académicas tan prestigiosas en España como el Dr. Celso Almuíña Fernández, catedrático emérito de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid, y el Dr. José Ángel Rodríguez Martín, palmero, catedrático emérito de Economía

Aplicada de la Universidad de La Laguna. La desigual especialización de uno y otro y, al mismo tiempo, el destacado papel que en sus trayectorias, docente e investigadora, han desempeñado el periodismo, la información y la comunicación, sintetizan magníficamente la vocación interdisciplinar de estas jornadas. En coherencia con el hilo conductor de la llamada de las comunicaciones, mientras el primero reivindicó el estudio de los cauces comunicativos abiertos por los sectores marginados y marginales en la sociedad, el segundo abordó, a partir del caso específico de la isla de La Palma, la problemática de los patrones identitarios de las colectividades humanas en este mundo globalizado en el que, cada vez más, está inmersa la Humanidad. Ambos profesores, con el prestigio científico adornado por unas virtudes humanas que, en el desarrollo de las jornadas, dejaron en evidencia, tanto con su convivencia entre iguales como por la excelente predisposición a intercambiar pareceres y conocimientos con los congresistas, contribuyeron de manera decisiva al éxito de este *IV Congreso Internacional Historia del Periodismo Canario*

Consideraciones finales

Para concluir estos párrafos introductorios, tan sólo nos queda reiterar nuestro agradecimiento al Cabildo Insular de La Palma y a la Real Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma, instituciones que siempre se han distinguido por respaldar todas las iniciativas orientadas hacia el estudio y la divulgación de nuestro acervo cultural. En el mismo sentido, debemos confesar que nos ha resultado sumamente gratificante la excelente acogida del evento por los estudiosos de la Historia del Periodismo Canario y, en general, de la comunicación social, quienes respaldaron nuestra decisión de mantener, con las debidas cautelas sanitarias para evitar los riesgos de contagio de la Covid-19, el carácter presencial, requisito indispensable para optimizar la rentabilidad científica de este tipo de encuentros. Otro tanto debemos decir del sentir que nos ha llegado del conjunto de la sociedad, en la que tanto se echan de menos, en estos tiempos calamitosos, las actividades culturales, tan necesarias para dar cohesión a las sociedades y hacerlas más solidarias entre sí. Por si fueran pocas las gratificaciones, antes de concluir las jornadas, los congresistas ya estaban pidiendo un *V Congreso Internacional Historia del Periodismo Canario*, del que podemos anticipar que estamos estudiando la posibilidad de su celebración en otro espacio cultural sumamente relevante para la cultura isleña: el Museo Canario de Las Palmas.

Julio Antonio Yanes Mesa
Lara Carrascosa Puertas
Juan José Rodríguez Rodríguez